

Editorial

*Jorge Enrique Silva Duarte – MSc-MBA
Rector
Universidad EAN*

El Siglo XXI recibe a las sociedades dentro de un contexto internacional globalizado, con una disminución de preponderancia del rol jugado por los Estados en su concepción más monolítica y con elevados niveles de interacción entre los diversos actores del sistema. Bajo estas condiciones, gran parte de la responsabilidad del crecimiento económico y por ende del desarrollo, está recayendo sobre las organizaciones privadas, micro, medianas y grandes empresas, que enfrentan condiciones de mercado cada vez más complejas, derivadas de las evoluciones mundiales, que para nadie son ajenas.

La competitividad es el concepto que subyace al analizar la capacidad de supervivencia de la empresa. Las políticas intervencionistas de los Estados, cada día tienen un menor efecto en el desempeño de los sectores económicos que encuentran en el interior de sus cadenas productivas, los mayores obstáculos para su desarrollo. Los sistemas se benefician de incentivos externos, pero en una mayor proporción, la clave del éxito se encuentra en las competencias para lograr una buena gestión y altos niveles de emprendimiento.

¿Cuáles son los factores que le permiten a la organización moderna lograr buenos niveles de competitividad? Según las ópticas de análisis, estos se consiguen a partir de diferentes elementos. El análisis del liderazgo transformacional y las competencias directivas como factor para la competitividad, se analiza a través del estudio de varios casos de empresas floricultoras en Colombia. Como sector que enfrenta a diario los cambios de las condiciones de mercado, de producción y de comercialización mundial, el sector floricultor presenta evidencias interesantes acerca del aporte de estos dos factores.

Así mismo, la innovación se presenta como un elemento decisivo para la productividad. Ante la gran pregunta de cómo lograr que las organizaciones sean innovadoras, la pista desarrollada en este número nos llevará por las buenas prácticas de gestión del conocimiento y por el análisis de la relación entre investigación y emprendimiento. Organizaciones innovadoras con alta generación de valor agregado y buenas prácticas gerenciales, son las que sobreviven a la competencia

internacional, manteniendo en el tiempo su participación en mercados consolidados y exigentes, con altos niveles de especificidad.

Mediante una rigurosa selección de artículos científicos y casos empresariales, se logra el propósito de entender la relación existente entre las buenas prácticas gerenciales y emprendedoras y la competitividad organizacional. A través del análisis de sectores e industrias específicas que han conseguido buenos desempeños en mercados internos y externos, se evidencia la capacidad de aporte de las organizaciones para responder al reto del crecimiento y el desarrollo.

Con este número 76 de la Revista EAN, la Universidad se compromete una vez con el objetivo primordial de generar conocimiento útil al servicio de la comunidad científica, productiva y estudiantil, con una visión de investigación articulada y aplicada. La Vicerrectoría de Investigaciones, a través de sus diferentes grupos y líneas de investigación, continúa comprometida con este propósito y con una perspectiva de calidad, fomenta este espacio de participación científica a nivel nacional e internacional.